



Capítulo 191

Los Tajirun, una raza mercantil, tenían un panorama político complejo. Sus acuerdos y relaciones diplomáticas con diversas naciones y razas no podían resumirse fácilmente en pocas palabras.

Sin embargo, incluso yo reconocí rápidamente la singularidad de la familia Menoa. Entre los Tajirun, la familia Menoa ocupaba una posición particularmente distintiva.

La mayoría de las familias Tajirun, cuyo sustento giraba en torno a actividades económicas, hicieron esfuerzos por mantener relaciones amistosas con otras naciones y facciones. Como resultado, la Federación Bellato reconoció la influencia de la raza Tajirun hasta el punto de concederles un distrito autónomo.

Sin embargo, la familia Menoa no pertenecía al Distrito Autónomo de Tajirun. Al contrario, la Federación Bellato ostracizó abiertamente a la familia Menoa y se abstuvo de establecer relaciones oficiales con ellas.

'Trata de personas.'

Era porque el principal oficio de la familia Menoa era el 'pueblo'.

La trata de personas era una industria prevalente y importante en la práctica. Había muchos grupos y razas en el Planeta Novus que no tenían reparos en la esclavitud.





Sin embargo, entre los valores que defendía la Federación Bellato estaban la igualdad y la libertad. No podían reconocer públicamente a la familia Menoa proclamando igualdad y libertad.

Wooong.

El zumbido intermitente del motor del vehículo aéreo resonaba por el suelo.

Jafa y yo viajábamos en un vehículo aéreo de seis plazas. Como era el vehículo personal de Jafa, el interior era acogedor y lujoso. A juzgar por el grosor de las ventanas y las placas metálicas, sus capacidades defensivas parecían formidables.

"... La familia Menoa opera una nave nodriza residencial y se traslada periódicamente. Al fin y al cabo, tienen muchos enemigos."

Jafa continuó explicando la familia Menoa. Escuché atentamente, grabando sus palabras en mi mente.

"¿Así que por eso están más obsesionados con su ejército privado que con otras familias?"

"Exacto. La Guardia de Menoa siempre ha tenido dos comandantes de la Guardia. Sus fuerzas también se dividen en dos unidades. Como una de sus unidades fue aniquilada esta vez, actuarán con cautela hasta terminar de entrenar a la próxima fuerza de guardia."

Al escuchar esto, quedó claro lo graves que fueron las pérdidas de la familia Menoa. Habían perdido la mitad de su fuerza de combate.





Las pérdidas de la Compañía Comercial Jafa tampoco fueron menores. Si las cosas hubieran salido mal, todo lo que Jafa construyó podría haberse derrumbado.'

La familia Menoa incluso intentó matar a Anguis Regina, un activo importante de la Compañía Comercial Jafa. Si hubieran tenido éxito, la Compañía Comercial Jafa habría sufrido un golpe importante.

"Están intentando matarte con todas sus fuerzas. ¿Puedes garantizar tu seguridad dentro de la familia Menoa?"

Jafa se dirigía a la familia Menoa solo conmigo y diez equesianos. Si la familia Menoa decidiera ir por todas, Jafa moriría.

"He venido a hacer negocios. También han aprobado mi visita. Para un comerciante, la confianza lo es todo. Si me matan, la familia Menoa caerá conmigo. Nadie quiere comerciar con quienes atraen a los invitados solo para matarlos. Especialmente dentro del Tajirun."

"Así que es como cuando incluso naciones que son enemigas juradas no matan enviados ni embajadores."

"Este es el nivel mínimo de confianza—una regla no escrita, por así decirlo. Dudo en decirlo yo mismo, pero... Hoyot... La mayoría de los Tajirun son astutos y astutos. Muchos harán cualquier cosa por beneficio. Si no hubiera confianza o reglas básicas, sería un caos absoluto. Desde un punto de vista moral humano, este lugar está lleno de 'villanos'."

"Interesante. ¿Pacifistas villanos, eh?"





Apoyando la barbilla en el brazo del reposabrazos, ladeé la cabeza.

"Para ser exactos, están más cerca de oportunistas no violentos. Que no favorezcan la violencia no significa que sean buenos o amables. Igual que yo."

Jafa de vez en cuando hacía comentarios que iban directo al meollo del asunto.

Para ser sincero, encontré las conversaciones con Jafa bastante agradables. Su visión fría y pragmática de la realidad, su autocrítica y su autoconciencia me divertían.

"Los villanos que predicán contra la violencia suelen cometer el mal por otros medios. Explotan leyes y sistemas complejos que los pobres y sin educación no pueden comprender fácilmente. Dado que los avances tecnológicos han dificultado privatizar y monopolizar la violencia... en su lugar, privatizan e imponen el monopolio de leyes e instituciones."

"Es una afirmación bastante atrevida para un soldado imperial, Hoyoyot."

Jafa se rió.

"Soy un soldado."

Hablé como un rebelde peligrosamente sedicioso.





Pero en el fondo, aún echaba de menos a la Guardia Imperial y al Ejército Imperial. Ser soldado imperial me sentaba perfectamente. Marchando por los campos de batalla con compañeros leales, ganando méritos, ascendiendo en las filas, recibiendo mejor equipo y luchando contra los enemigos del Imperio—

Solo imaginarlo era emocionante. Una vida plena sin espacio para el aburrimiento.

'En algún momento, las cosas dieron un giro importante...'

Me imaginé la versión de mí que había seguido sirviendo como soldado imperial sin descendencia. Solo era especulación, pero... Habría escalado bastante en las jerarquías. Si mi ideología hubiera permanecido sin cambios, me habría convertido en una espada destacada del Imperio. Una hoja que había afilado incluso las incertidumbres de mis días de cadete—afilada, inquebrantable e inquebrantable.



Pero ahora, estaba opaca, oxidada y crujiendo. Ni yo estaba seguro de qué clase de espada me había convertido. Mi autoconciencia estaba borrosa. Un momento me armé de valor, solo para vacilar y cambiar de juicio al siguiente.

"Si duermes ahora, estarás bien descansado. No habrá tiempo para dormir cuando lleguemos."

Con esas últimas palabras, Jafa no volvió a hablarme. Asentí y cerré los ojos.

* * *



El vehículo aéreo llegó a la región donde estaba estacionada la familia Menoa.

Mirando hacia abajo, vi una extensa extensión de bosque bajo, salpicado aquí y allá de pequeños estanques y charcos de agua como gotas de tinta dispersas. Era un humedal, pero el clima fresco evitaba que se sintiera como una jungla tropical sofocante y cubierta de maleza.

"Aquí es donde se encuentran los límites de Corite y Bellato. Hmm... Técnicamente, está dentro del territorio de los Bellato", dijo Jafa, mirando un mapa holográfico.

Había tres vehículos aéreos pertenecientes a la Compañía Jafa Trading. Uno llevó a Jafa y a mí, mientras que los otros dos transportaron a los equesianos.

En el centro del humedal se alzaba una colina seca y con pendiente suave. Atracada allí había una gran nave circular —fácilmente habitable, una auténtica nave residencial.

La nave era enorme, capaz de alojar a cientos de personas. Era, en esencia, una mansión móvil. Alrededor de la nave nodriza había tres naves más pequeñas, como anexos.

Observé la expresión de Jafa. Miraba por la ventana la nave nodriza, en silencio. Sus emociones debían de ser increíblemente complejas.

Cuatro vehículos aéreos más habían llegado antes que nosotros. A juzgar por sus colores y diseños, pertenecían a diferentes facciones y grupos.





"Son miembros de otras familias y funcionarios de la Federación Bellato. Están aquí como notarios."

explicó Jafa. Estos funcionarios habían aceptado una tarifa para certificar formalmente la visita de Jafa a la familia Menoa. Si Jafa fuera asesinado dentro del territorio de Menoa, lo harían público.

Jafa se acercó a los notarios y se encargó del papeleo.

Mientras tanto, mantenía la vista fija en la nave nodriza Menoa. Era tan grande que no podía absorber todo su ancho de golpe.

Entendía la realidad en mi mente: el planeta Novus era hogar de muchas razas, pero las verdaderas especies nativas eran escasas. Incluso la humanidad, la raza dominante en Novus, eran originalmente inmigrantes.

Pero yo nací en el Planeta Novus. Nunca me había considerado ni una inmigrante ni una forastera. Mi tierra natal siempre había sido Novus y el Imperio.

'Nuestros antepasados debieron de llegar en naves enormes como esta.'

Nunca había experimentado viajes interestelares. Nunca había imaginado lo que sería viajar entre estrellas, ni nunca había sentido curiosidad por ello.

"Los procedimientos están completos. Vamos a entrar. Ah, no te olvides de tu traductor. No todos los Tajirun son tan fluidos en lenguas humanas como yo, hoyooo."



Jafa tomó la delantera. Revisé las armas atadas a mi pecho y cintura, y luego seguí un paso detrás de él.

iGiiiiiiing!

Una sección del muro exterior de la nave nodriza Menoa se abrió y bajó al suelo. Dentro del muro, se había instalado una escalera, lo que facilitaba subir a un ritmo constante.

Clank, clank.

En lo alto de las escaleras estaban dos guardias de Menoa. Asignados a la guardia, permanecieron rígidos, observándonos con disciplina y compostura.

Jafa, yo y los diez equessianos entramos en la nave nodriza Menoa.

iCreeeak! iGolpe!

Una vez dentro, la puerta se cerró lentamente.

Un largo pasillo se extendía delante, lo suficientemente ancho para que pasaran vehículos. Como era un barco residencial, tenía sentido contar con corredores de este ancho para facilitar el movimiento de mercancías.

A diferencia del exterior, el interior estaba adornado con muchas decoraciones respetuosas con la naturaleza. Enredaderas desconocidas se extendían a lo largo de las paredes en largos patrones enmarañados.



Bip.

Al final de la entrada, una puerta se deslizó abierta. Un Tajirun esperaba para recibirnos.

'... Su ropa holgada y su aspecto similar dificultan distinguirlos.'

Como ocurre con muchas especies alienígenas, distinguir individuos a menudo era difícil para los forasteros. Cada raza tenía diferentes señales perceptivas para reconocer a los miembros de su propia especie.

Para los humanos, identificar a los Tajirun individuales era especialmente complicado.

—Hace tiempo, Jafa.

Mi traductor pronunció el nombre como "Jafa", pero cuando escuché con atención, la pronunciación real era algo así como Jaspiekedera—un nombre inusualmente largo. Quizá era un nombre común entre los Tajirun o dentro de la familia Menoa.

—¿Has estado bien, Lisanda?

Jafa había preregistrado el nombre para su dispositivo de traducción. El nombre real de Lisanda también era largo y poco común, hasta el punto de que parecía tedioso incluso intentar recordarlo.





Jafa tenía siete hermanos. Incluyéndose a sí mismo, eso hacía ocho. Eran la línea directa de la familia principal y actualmente formaban el núcleo de la familia Menoa.

Me quedé en silencio al fondo, observando cómo se desarrollaba la situación con una mirada distante.

—Eres bastante atrevido. No esperaba que volvieras como invitado después de ser exiliado.

—Hay un dicho en el bando de los Bellato: Para atrapar una bestia, hay que entrar en su guarida.

Sonaba un poco raro, pero bueno. Jafa reveló sutilmente su ambición.

—Parece que has disfrutado tu tiempo en Ciudad Fronteriza.

—He tenido mi buena dosis de éxitos. Allí, me consideran una figura de poder. ¿Conoces el dicho, Mejor ser la cabeza de una serpiente que la cola de un dragón?

Había una dureza innegable en las palabras intercambiadas entre Lisanda y Jafa. Ni siquiera se molestaban en ocultar sus pullas, se lanzaban indirectas abiertamente.

—Impresionante, Jafa. Cuando te exiliamos, pensé que no durarías más de unos días antes de morir. Siempre fuiste aburrido y deficiente. Ah, ¿no te estás ofendiendo, verdad? Después de todo, eras un idiota.





—También encuentro patético a mi yo pasado. Ser exiliado resultó ser una bendición disfrazada. Algunos solo se dan cuenta de lo que son capaces cuando se ven acorralados.

Jafa usó la frase humana bendición disfrazada en su discurso.

—¿Q-qué? ¿Una bendición? ¿Te estás burlando de mí ahora mismo? ¿Tú, precisamente?

Lisanda se encendió, visiblemente alterada por algo tan trivial.

'Está jugando con ella.'

Podría imaginar por qué fue Lisanda quien nos envió a recibirnos. Probablemente era la más débil entre los hermanos de Jafa—una lacayo que sobrevivía lamiendo los restos de los más fuertes.

—¡Fuiste exiliada porque...!

—¿Tiene algún beneficio hablar en voz alta de asuntos vergonzosos? Aquí hay forasteros.

Jafa cortó rápidamente a Lisanda.



"... Tic, tic."



Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Movía el dedo índice de un lado a otro, imitando el tic-tac de un reloj.

Era una bomba de relojería. Hmph.

